

Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Tomo 17... (1917)

Index

1. 221
2. 222
3. 223
4. 224
5. 225
6. 226
7. 227
8. 228
9. Lám. II
10. Lám. III

dando completamente las células de la glía. En la misma figura, en G hemos representado algunos núcleos de células emigrantes.

En la figura 4.^a, copia de una irreprochable preparación de *Ane-
monia*, hemos representado otro aspecto del tejido conjuntivo de
la mesoglea. Aquí las fibrillas, probablemente de precolágena, se
asocian en bandas transversales, dejando entre sí espacios vacíos
de toda otra formación conectival, y las fibrillas aisladas se dispo-
nen verticalmente yendo por encima y por debajo de las citadas
bandas conectivales, dando todo el aspecto de un tejido textil. Se
observan también tenues fibrillas orientadas según una dirección de-
terminada, formando un flojo paquete C; otras veces, varias tenues
fibrillas dan lugar á un cordón, como acontece en A (1).³³

Nota sobre algunos anélidos interesantes de Santander

por

Enrique Rioja.

La falta de algunos libros y revistas me había impedido el estu-
dio de algunas especies de anélidos, por mí recogidas. En el Museo
Nacional de Ciencias Naturales he podido completar los datos de que
carecía, dando esto por resultado la publicación de la presente nota,
en la que se describen dos especies nuevas para la ciencia y otra, la
Lumbriclymene minor Arwidsson, propia de los mares del Norte.

Clymene santanderensis sp. nov. (fig. 1.^a, a-h).

Esta especie mide, por término medio, de 100 a 150 mm. de lon-
gitud por 2 a 2,5 de anchura.

La placa cefálica, algo inclinada hacia el lado dorsal, presenta
superiormente una quilla media limitada por dos surcos laterales, la
cual ocupa dos tercios del eje mayor de dicha placa. Anteriormente
termina en la base de una papila triangular bastante prominente
(fig. 1.^a, a).

El limbo que bordea a la placa cefálica presenta lateralmente y
en su parte posterior una pequeña incisión a cada lado (fig. 1.^a, a-b),

(1) Un estudio más completo de la histología de los celenterados
pensamos publicar más adelante en los Trabajos del Museo Nacional de
Ciencias Naturales.

y en su parte posterior una pequeña escotadura de borde redondea-

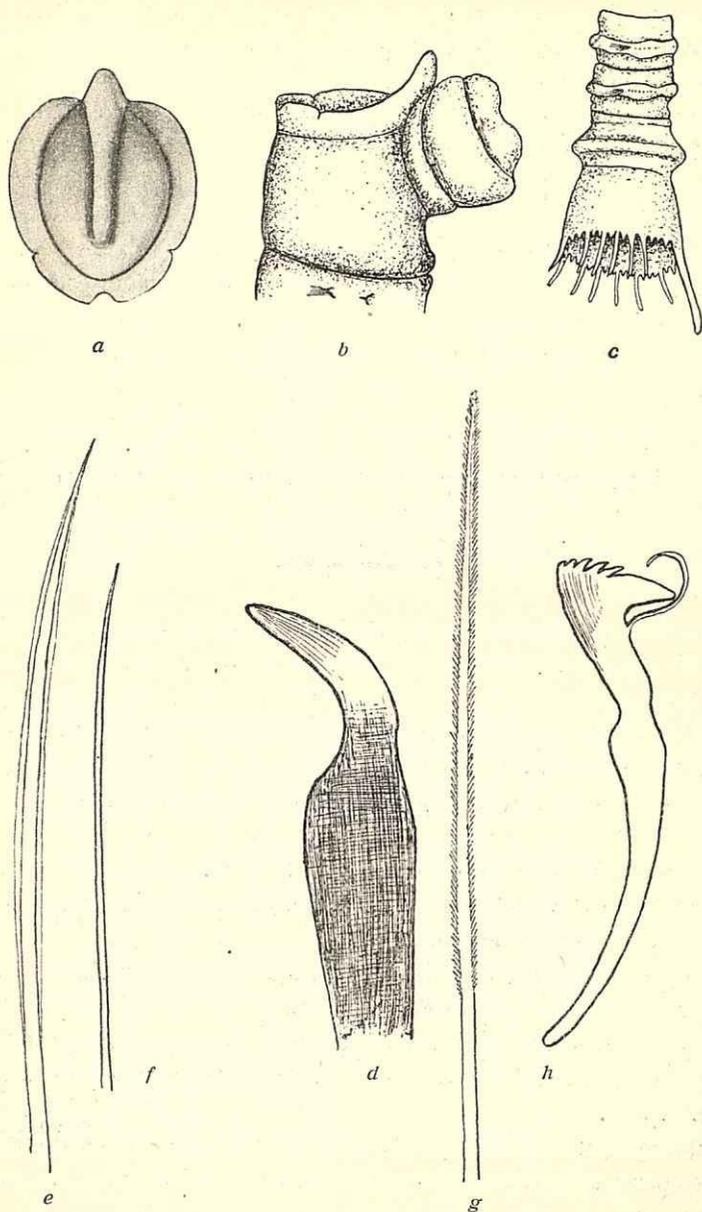


Fig. 1.^a—*Clymene santanderensis* sp. nov.

a, placa cefálica vista por la parte superior, $\times 6$; *b*, porción anterior vista lateralmente, $\times 6$; *c*, porción posterior, $\times 6$; *d*, acícula del primer segmento setigero, $\times 160$; *e*, cerda bilimbada de la rama dorsal, $\times 160$; *f*, cerda capilar de la rama dorsal, $\times 160$; *g*, cerda pinnada de la rama dorsal, $\times 280$; *h*, gancho ventral.

do (fig. 1.^a, *a*). La boca se abre ventralmente por debajo de la papila antes mencionada, estando provista de una trompa globulosa, lisa, desprovista de papilas (fig. 1.^a, *b*).

Los seis primeros segmentos setíferos tienen los parápodos situados en la parte anterior del anillo, en el 7.^o y 8.^o están insertos en la parte media y, a partir del 9.^o, están colocados en la parte posterior, determinando un ensanchamiento. Los cuatro primeros segmentos son muy cortos, aumentando los siguientes rápidamente de longitud, alcanzando su máximo hacia el 10 segmento setífero. Los restantes disminuyen lentamente de tamaño hasta llegar a los siete u ocho preanales, los cuales son más cortos aún que los cuatro primeros del cuerpo, especialmente los tres últimos de ellos que, reunidos, ni siquiera tienen la longitud de cualquiera de los tres o cuatro precedentes.

Esta especie tiene 40 segmentos setíferos, por lo que se aproxima a la *Cl. monilis* Fauvel, que tiene 40, y a la *Cl. producta* Lewis, 70 (*vide* Fauvel).

Los tres segmentos setíferos que siguen a la región cefálica están armados, en la rama dorsal de cada parápodo, de un haz de cerdas limbadas y capilares, en tanto que su rama ventral lo está por una gruesa cerda con su punta terminal ganchuda y su tallo bastante ensanchado (fig. 1.^a, *d*).

Los parápodos de los segmentos siguientes están provistos dorsalmente de haces setíferos integrados por tres clases de cerdas: unas grandes, limbadas (fig. 1.^a, *e*), en número de ocho a diez en cada fascículo; otras, más cortas y delgadas, capilares (fig. 1.^a, *f*), muy numerosas, y, por último, otras pinnadas (fig. 1.^a, *g*), muy escasas, difíciles de ver por su transparencia y por estar ocultas entre las cerdas capilares antes mencionadas. La rama ventral está constituida por un cojinete carnoso, en el cual está implantada una fila de ganchos con bárbulas subrostrales, con cinco dientes en el vértex por encima del principal y con un ensanchamiento muy marcado en su tallo (fig. 1.^a, *h*).

El embudo anal está provisto en su margen de 25 a 30 cirros desiguales, unos largos y otros muy cortos, triangulares, desigualmente distribuidos (fig. 1.^a, *c*). Estos cirros alternan regularmente en unos ejemplares, mientras que en otros existen dos pequeños entre cada dos grandes, y por último, se encuentran individuos en los cuales no aparece orden alguno en su colocación. Constantemente el cirro ventral es más largo que los restantes. En el centro de dicho

embudo se abre el ano, el cual está colocado en el ápice de un pequeño cono muy obtuso. Los tres segmentos preanales son muy cortos, estando provistos de cerdas como en la *Cl. monilis* Fauvel (fig. 1.^a, c).

Tiene grandes analogías con la *Cl. monilis* Fauvel, recogida en la Casamance (Senegal), diferenciándose de ella por no tener festoneada la parte posterior del limbo cefálico y por la desigualdad de los cirros marginales del embudo anal. La forma característica de los segmentos de la especie de Fauvel es probablemente debida a contracciones sufridas en el alcohol.

Esta especie vive en un tubo arenáceo, apenas más ancho que el animal, enterrado en la arena, libre únicamente en la parte superior en una extensión de 10 a 15 mm.

El animal es sumamente frágil, por lo que es difícil procurarse individuos enteros, a pesar de su abundancia en la bahía de Santander.

Tipo: varios ejemplares en mi colección.

Lumbriclymene minor Arwidsson, 1906 (fig. 2.^a, a-g).

1906. *Lumbriclymene minor* Arw.—Arwidsson-Skand. u. arktisch Maldan, pág 46, lám. I, fig. 26; lám. VII, figuras 223-226 (*fide* Mac-Intosh).

1913. *Praxillura*? (A.) (fragmento).—Mac-Intosh-Ann. of Nat. Hist., serie 8, vol. XI, fig. 116, lám. II, fig. 1.^a

1915. *Lumbriclymene minor* Arw.—Mac-Intosh-Brit. Mar.-Annel., t. III, part I, fig. 297, lám. CVIII, fig. 1.

Los ejemplares de esta especie por mí estudiados miden de 25 a 30 mm. de longitud por 0,5 a 1 mm. de anchura.

El segmento cefálico está truncado en la parte ventral, en tanto que en la dorsal está inclinado, formando un ángulo obtuso con el resto del cuerpo (fig. 2.^a, a). En dicha porción dorsal inclinada presenta una pequeña quilla apenas saliente. La parte anterior de la cabeza presenta un grueso reborde redondeado, por debajo del cual se abre una ancha boca. Rodeando a la quilla dorsal existe una gran mancha de pigmento pardo rojizo; por detrás de ella hay un par de anillos del mismo tono.

El cuerpo está formado por 19 segmentos setíferos, además de tres anales inermes (fig. 2.^a, b).

Los cuatro primeros segmentos setíferos llevan ventralmente una sola acícula recta y puntiaguda (fig. 2.^a, c); los segmentos siguientes á ellos están armados en la rama ventral de una fila de ganchos con

cuatro dientes en el vértex, por encima del principal, con cuatro bárbulas subrostrales y con un ensanchamiento en su tallo (fig. 2.^a,

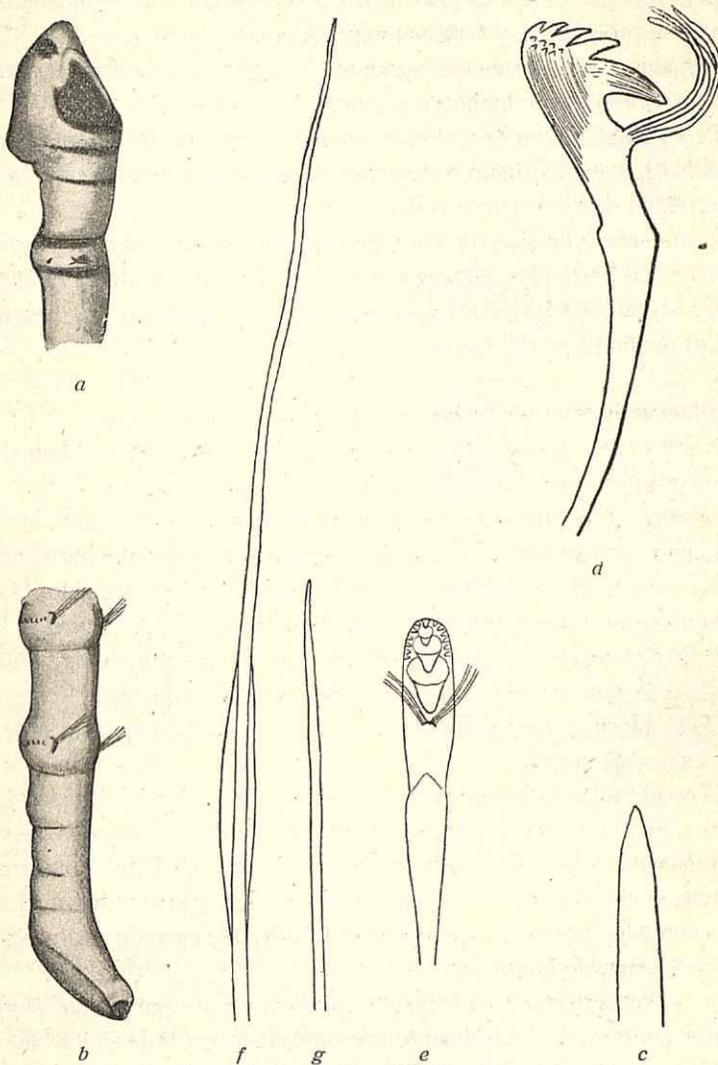


Fig. 2.^a—*Lumbriclymene minor* Arwidsson.

a, parte anterior vista lateralmente, $\times 6$; *b*, parte posterior vista lateralmente, $\times 6$; *c*, acícula de la rama ventral del primer segmento setífero, $\times 160$; *d*, gancho visto de lado, $\times 290$; *e*, gancho visto de frente, $\times 280$; *f*, cerda bilimbada de la rama dorsal, $\times 280$; *g*, cerda capilar de la rama dorsal, $\times 280$.

d-e). La rama dorsal de los parápodos de dichos segmentos está provista de un haz de cerdas de dos clases: unas bilimbadas, con una

larga prolongación terminal (fig. 2.^a, *f*), y otras más cortas y capilares (fig. 2.^a, *g*).

En los segmentos más próximos a la cabeza las cerdas bilimbadas tienen la prolongación terminal muy reducida.

Los seis o siete primeros segmentos setíferos presentan al nivel de los parápodos un anillo de pigmento pardo rojizo.

El ano, que se abre en el extremo del cuerpo, es subdorsal (figura 2.^a, *b*), y está situado por encima de una placa ventral convexa, lisa, teñida de color pardo rojizo.

Esta especie ha sido recogida en sus tubos, formados por la aglutinación de partículas de fango, alojados en el interior de cavidades preexistentes de las piedras sacadas con el palangre a 120 brazas de profundidad en «El Cierzo».

***Phyllochætopterus solitarius* sp. nov. (fig. 3.^a, *a-e*).**

Los mayores ejemplares de esta especie miden de 30 a 40 mm. de longitud, por 1,5 a 2 mm. de anchura.

El color de la porción cefálica y región anterior es rosado, presentando lateralmente, en la cara dorsal, dos líneas de pigmento pardo rojizo, que se continúan por los bordes del prostomium. La región media y posterior están teñidas de color verde oscuro.

El peristomium es semi-infundibuliforme, presentando pigmento pardo rojizo en la parte cóncava: ventralmente, en la parte externa, está adornado por dos fajas de pigmento, de las cuales la anterior es la más ancha.

El prostomium es pequeño, poco prominente, estando situado entre los bordes anteriores del peristomium, los cuales son elevados, sobrepasando el borde anterior de aquél. A cada lado lleva una mancha ocular redondeada, bien manifiesta. Los grandes tentáculos son asurcados, de color rosado, muy largos, alcanzando ordinariamente 25 mm. de longitud.

La región anterior está formada constantemente por nueve segmentos setíferos. Ventralmente presenta un escudo de color blanco, que se extiende desde el 7.^o al 9.^o setífero, que anteriormente está delimitado por una mancha pardo rojiza, cuyo borde anterior es redondeado. Las cerdas de esta región están implantadas en series en un mamelón cónico, siendo de forma variable dentro de cada parápodo. Las que están situadas en la base del mamelón setífero tienen el tallo corto y el limbo muy ancho y apenas saliente de los tejidos (fig. 3.^a, *a*), en tanto que las del extremo de aquél

tienen el tallo más largo y el limbo más estrecho que los anteriores (fig. 3.^a, *b*), existiendo formas intermedias (fig. 3.^a, *c*).

El 4.º segmento setífero posee una robusta cerda, de color amarillo, con la parte superior ensanchada, algo excavada, y con el borde irregularmente dentado (fig. 3.^a, *d*). El tallo de la cerda presenta anillos transversales.

La región media consta de 14 a 28 segmentos, construídos con arreglo al mismo plan que en los restantes *Phyllochætoperus*.

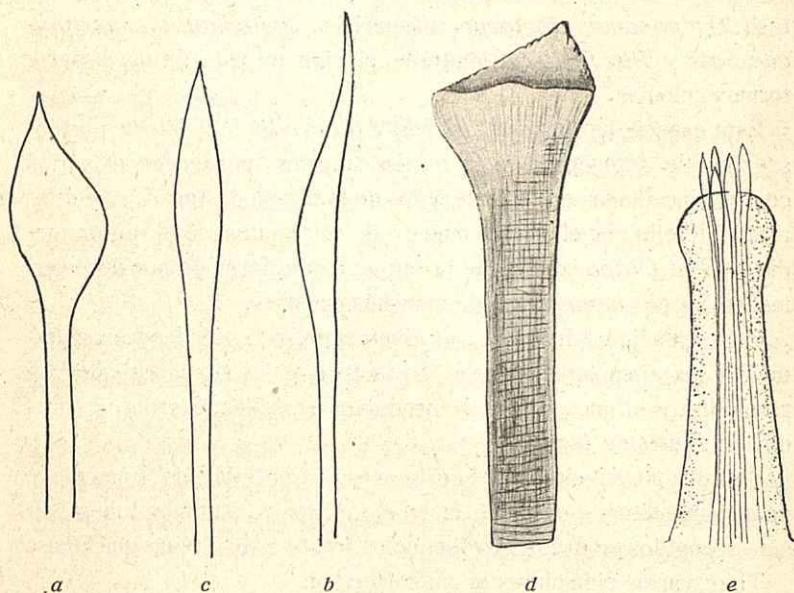


Fig. 3.^a—*Phyllochætoperus solitarius* sp. nov.

a, b, c, cerdas de la región torácica, $\times 80$; *d*, cerda acicular del 4.º segmento setífero, $\times 80$; *e*, parápodo de la región posterior, $\times 80$.

Los dos primeros segmentos de esta región son más largos que los restantes, los cuales disminuyen progresivamente de tamaño.

Las placas uncinadas son muy tenues, triangulares, con el borde ligeramente dentado, estando dispuestas como en el *Phyllochætoperus socialis* Claparède. La región posterior consta de 16 á 20 segmentos, con sus correspondientes mamelones setíferos, mazudos, encerrando varias cerdas lanceoladas, con el limbo saliente al exterior (fig. 3.^a, *e*). Por este carácter se aproxima al *Ph. Claparèdit* Mc.-Intosh. y al *Ph. aciculigerus* Crossland. (Se diferencia claramente de este último por presentar la especie de Crossland

ocho gruesas cerdas en el parápodo del 4.º segmento setífero.) Los tubos de esta especie, como los de *Ph. Claparedii* Mc.-Intosh, *Ph. major* Claparède y *Ph. Elioti* Crossland, no forman colonias, estando aislados unos de otros. Estos tubos son transparentes, regularmente anillados, quitinosos, apenas de mayor diámetro que el animal, y están enterrados en la arena. Alguno de ellos encierran porciones destacadas por gemmación, presentando un proceso regenerativo.

Los tubos son muy semejantes a los de *Ph. Claparedii* Mc.-Intosh, *Telepsavus Costarum* Claparède, *Spiochætopterus typicus* Sars y *Ph. fallax* Claparède, si bien en esta última especie forman colonias.

Esta especie se aproxima al *Ph. Claparedii* Mc.-Intosh por poseer nueve segmentos en la región anterior, por encerrar varias cerdas lanceoladas en los parápodos de la región posterior, y se diferencia de ella por el mayor número de segmentos de la región media (el *Ph. Claparedii* tiene la región media formada por dos segmentos) y por la presencia de manchas oculares.

Esta especie es frecuente en Santander, recogándose en abundancia los ejemplares jóvenes, en tanto que los sexuados son más raros. Estos últimos, llenos de productos sexuales, fueron capturados en el mes de Junio.

Se encuentran enterrados en la arena en el Sable de Enmedio y en el Sable situado al E. de la Huera Grande. Algunos tubos han sido recogidos en dragados efectuados frente a las últimas machinas.

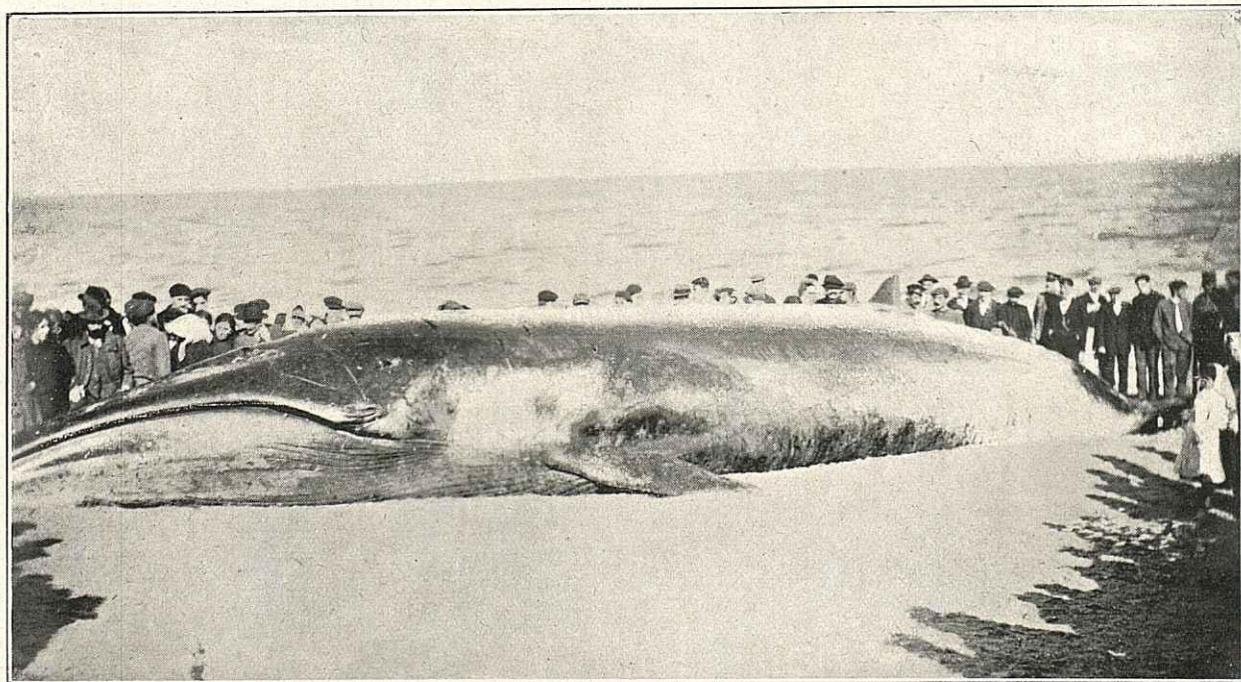
Tipo: varios ejemplares en mi colección.

Algunas esponjas interesantes de Málaga

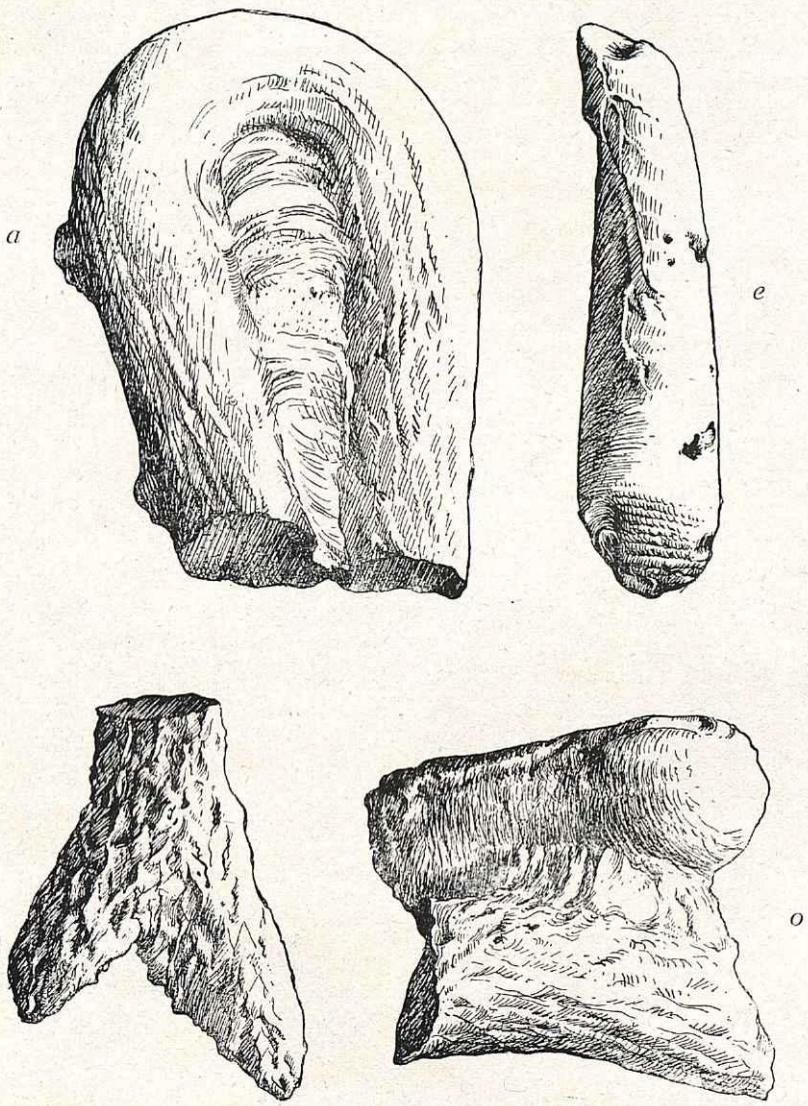
por

Francisco Ferrer Hernández.

Acabo de examinar unas esponjas que han sido recogidas por mi amigo D. Enrique Rioja en su excursión á Málaga, y como de su estudio han resultado datos interesantes atendida la posición de dicha localidad en el Mediterráneo occidental y la calidad de las especies, he creído conveniente entregar á esta Real Sociedad de Historia Natural la siguiente lista:



Balænoptera borealis Lesson. ♀. Varada en la playa «Las Sinas» (Ría de Arosa).



TAONURUS Y SPONGILIOMORPHA

- a. Talón con dos arranques radiciformes (*Taonurus*).
- e. Extremidad de un talo (*Taonurus*).
- l. Extremo de un talo bifurcado (*Spongiliomorpha*).
- o. Extremo (*Taonurus* y *Spongiliomorpha*).